

Hay un pensamiento capitalista, conservador y reformista, y hay un pensamiento proletario, REVOLUCIONARIO. Todas las ideologías de las diferentes capas sociales existentes, terminan siempre por alinearse detrás de uno de estos dos pensamientos.

DE DONDE VIENE EL MARXISMO

Ese pensamiento revolucionario de la clase obrera fué formulado y concretizado por primera vez de manera radical y científica por Carlos Marx en los años que precedieron y siguieron la época revolucionaria de 1848-1852 en Europa. Fué en ese período también que por primera vez el proletariado apareció en la arena política de la historia como fuerza independiente.

Antes de Marx, diversos pensadores y corrientes habían señalado la necesidad de transformar la sociedad capitalista en una nueva sociedad "mejor". Ya cincuenta años antes, durante la revolución burguesa de 1789, la clase obrera con el movimiento de Babeuf, había tratado de oponer su punto de vista al de la burguesía que triunfaba sobre el feudalismo. Pero para aquel entonces, la clase obrera no era sino un embrión de clase, que apenas si podía tener conciencia de sí misma. Los textos de Babeuf están aún llenos de formulaciones reaccionarias, pertenecientes más bien a la ideología burguesa. Luego aparecen los sistemas más completos de los socialistas y comunistas Fourier, Saint-Simon, Owen. Pensados y redactados en un capitalismo más desarrollado, ellos formulan las primeras críticas realmente revolucionarias de la sociedad capitalista: crítica de la propiedad privada, de la familia, del Estado, de la Religión. Establecen ya algunos rasgos de la sociedad socialista. Pero no consiguen definir cuál será la fuerza social capaz de realizar esa tarea de destrucción y transformación social. Por ello terminaron siempre haciendo llamados a la sociedad en general y en particular a las clases pudientes para realizar reformas y tratar de "aliviar" la miseria de las clases trabajadoras. Pero estos pioneros del socialismo no consiguieron ver en la clase obrera la fuerza revolucionaria que acabaría con el capitalismo, no fué por falta de inteligencia o de perspicacia. Sólo el desarrollo vertiginoso del capitalismo en los años siguientes, la acentuación del antagonismo de clases entre la burguesía y el proletariado que éste acarreó, llevaron a la clase obrera a reunirse y organizarse como fuerza social frente al capital. Sólo entonces fué posible comprender que el desarrollo del capitalismo no solamente hacía posible y necesario su reemplazo por el socialismo, sino que formaba la única clase que realmente deseaba y tenía la fuerza para realizar tan gigantesca tarea: la clase obrera.

En la revolución de 1848 se manifiesta la clase obrera políticamente como fuerza independiente; es a vísperas de esa revolución que surge el marxismo, que formula de manera genial el carácter revolucionario de la